

EL AGUIJON.

DESAHOGO QUINCENAL.

REDACCION,
San Nicolás, 11.

ADMINISTRACION,
Trapería, 21.

MURCIA 15 OCTUBRE 1871.



DOS PALABRAS.

¿Verdad, lector, que es una temeridad salir por segunda vez á la palestra en la época presente?

¿Verdad que, después de haber visto morir periódicos de bastante reputacion, es una temeridad que *El Aguijon*, que es bien escaso de mérito, venga á ocupar un puesto al lado de sus beneméritos colegas?

Ahí verás, lector de mi vida. Todas las cosas tienen su objeto particular, y *El Aguijon* tiene tambien el suyo.

La época presente, por demás borrascosa,



y en que la política absorbe todas las inteligencias, nos ha contaminado con su pestilente aliento, poniéndonos como nos ves, es decir, con la pluma en la mano, y dispuestos á *enderesar* los muchos *entuerlos* que se *facen* á cencerros tapados y á la luz del sol.

Así, no estrañes ver salir de su tumba nuestro modesto periódico, que lleno de vigor y de lozania, te hará ver una serie de *puntos negros* que ignoras, y otro de *puntos blancos* que desconoces.

Nuestra bandera en política es independiente y libre.

Animados del mejor espíritu y amantes de la justicia en sumo grado, pesaremos en la balanza de nuestro criterio las acciones de nuestros prójimos, respetando, por supuesto, la vida privada, porque ahí nuestra conciencia nos impide penetrar.

¿Y para qué hacerte mas proposiciones? Ya nos verás y nos leerás si te suscribes, advirtiéndote que, de no hacerlo así, incurres en una grave falta difícil de perdonar en mucho tiempo.

Aunque la política sea nuestro objeto principal, como lo continuo cansa, escribiremos para tu recreo, artículos de costum-

bres, revistas, poesias, noticias locales, charadas, etc., que te harán pasar un rato alegre y divertido.

Este es nuestro programa.

Esperamos cumplirlo con la mayor asiduidad posible, si nos ayudas en nuestra empresa, alentándonos en nuestra difícil tarea.



EL TERCER MINISTERIO

DE DON AMADEO.

¡Pobre situación! Se vá y lo siento.

Y no crean Vds. que lo siento por este magnánimo pueblo español, que espera con los brazos cruzados el pan nuestro de cada día.

Este pueblo, acostumbrado á tener en su casa 700 años á los sarracenos, no se apura por tener tres á los progresistas.

Bien es verdad que, entre sarracenos y progresistas prefiere aquellos.

Unos y otros han hecho padecer horribilmente á España; pero al menos los moros trajeron la civilización de Oriente, y Córdoba fué la Universidad donde bebieron las aguas de la ciencia los pueblos más cultos de Europa.

Los progresistas solo han traído hambre, desórden y ambiciones.

Aquellos levantaron magníficos monumentos, donde el arte presenta acabados modelos que admiran con entusiasmo nuestros hermanos de hoy.

Los *progresivos* solo han levantado su piqueta para destruir los grandes edificios donde estaba retratada la gloria de nuestros padres.

Y no se nos levante el *ergo* con los derechos individuales; que si bien somos partidarios de ellos, conocemos también que en manos de los progresistas son una *fisa*.

Pero ya han llegado á la meta de su deseo y su situación se les hunde.

Se hunde; no como esos grandes edificios que calcina el tiempo y poco á poco se derrumban, porque ya es imposible la mano del hombre para sostenerlos. Se hunde en la juventud: una tisis moral le ha consumido, y apenas puede sostenerse ni aun con la célebre partida de la porra.

¿Quieren Vds. una prueba? Ahí tienen el tercer ministerio de D. Amadeo.

Sube al poder el hijo de Sagasta, y Europa se *estremece* y España se escandaliza.

¡No hay ya hombres que puedan sostener la exótica dinastía!

La fracción de Ruiz Zorrilla, cuyo jefe, en opinión de un célebre publicista, podía ser hasta un buen promotor fiscal, es una cohorte de consumados políticos al lado de la que preside Malcampo.

Diputados de tercera clase han subido al poder, cuando fuera necesario un Floridablanca, un Cavour ó un Bismark, y la fracción caída y todas las tertu-

lias progresistas se declaran en abierta hostilidad contra los que ocupan la poltrona del presupuesto.

Añadan Vds. á esto la propaganda republicana, las maquinaciones de los carlistas, la oposicion de los moderados y las intenciones de los partidarios de Montpensier, y tendrán una idea de la triste y apurada situacion de los sagastinos.

Cuando tras un viaje régio, donde los situacioneros solo han recogido desengaños como D. Quijote al buscar aventuras, se encuentran puntales que no tienen fuerza ni aun para sostenerse ellos mismos, es preciso confesar que *esto se va á grandes pasos*.

Cuando vemos la agitacion de Europa, los esfuerzos del socialismo, las influencias de Victor Manuel y el desprecio con que nos miran las naciones, no podemos menos de decir que *esto se marcha*.

Cuando nos fijamos en la decadencia de España, sin dinero, sin adelantos y sin cabezas, y vemos diputados de última fila, empuñando las riendas del poder, nos alegramos infinito, porque *esto se derrumba* y la reaccion sucederá á la accion.

Sin embargo, aun nos queda la lástima para los *progresivos*.

Aun queda en nuestro pecho un poco de compasion para los iniciadores de la *gloriosa*, nombre que únicamente pueden darle los situacioneros, porque les llenó de gloria el estómago y los bolsillos.

No ya hinchados y orgullosos desafián á sus enemigos con la institucion *mística* de los porristas.

No ya atropellarán las leyes del Estado, ni insultarán la miseria del pueblo con espléndidos banquetes,

ni ostentarán vistosas cruces, repartidas con profusión á muchos que, en tiempos normales, apenas servirían para obtener la censura de *mediano* en un curso académico.

En una palabra: morirán moralmente, desacreditados por sus mismas obras.

Hé aquí por qué he dicho que sentía la marcha de la situación.

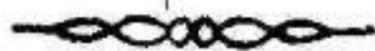
El cariño del prójimo me lleva hasta el extremo de ponerme triste en medio de nuestro bien.

Pero ¡cómo ha de ser! La hija de setiembre nació dando tumbos en medio de la algazara de sus padrinos, y hoy, obedeciendo á una ley de la naturaleza, camina al sepulcro á pasos agigantados, sin que puedan detener su marcha ni la ansiedad de los que pretenden escalar el poder, ni las grandes influencias del *re galantuomo*.

El gabinete Malcampo es la última *progresista* de la gloriosa. Pedir, mas fuera golleria.

Por eso, nosotros, enemigos de la situación, sin dejar por eso de ser partidarios de algunas ventajas revolucionarias, deseamos de corazón que el nuevo ministerio viva un poco de tiempo para que no envidie los *beneficios* que han obtenido sus antecesores.

Z."*



Hemos leído el primer cuaderno de las *Lecciones de Economía Política* que ha publicado el decano en la facultad de Derecho de nuestra universidad Dr. D. Juan Lopez Somalo.

La obra nos parece excelente y la idea inmejorable, pues no existiendo un trabajo como este, que reuna á la sencillez y conocimientos compendiados en un método fácil y al alcance de las inteligencias juveniles; el Sr. Somalo ha dado este paso que bien pueden agradecerle los amantes del Derecho.

Desde las columnas de nuestro humilde periódico enviamos á su autor la mas cordial enhorabuena.



Una pregunta:

¿Es cierto que dias pasados un señor bastante conocido en la Tertulia progresista persiguió por la Plaza de Toros, revolver en mano, á cierto médico por una cuestion de quintas?

Así nos lo han asegurado personas que, segun dicen, presenciaron este acto.



—Qué piensa V. del jamon? decian á un gastrónomo.

—El jamon... ¡ah! el jamon es la poesia del cerdo.



Sabemos que noches pasadas un alcalde pedáneo impuso una multa de consideracion á un infeliz por la sola razon de ir cantando lo siguiente:

Para ser progresero
se necesita,
tener una cabeza
grande y vacia.

Ser medio tonto,
ó si me apuras
tonto del todo.

Pero Sr. Albarda, que diga, Sr. Alcalde, y los derechos individuales?



Dice «Zorongo:»

«En un establecimiento de beneficencia hay una hija de San Vicente de Paul que es toda una hija de Eva.»

Pedimos que haga dimision de uno ó de otro cargo por ser incompatibles.



—¿Está V. seguro de que es en el hospital?

—¡Vaya si lo estoy!

—¡Quién lo creyera! Todo un diputado, y á sus años, salir ahora con...

- -Extravios, amigo, extravios.



—Señor don Juan, ¡oh, qué veo!

Ya vino usted de Alicante?

—No he venido aun, pero creo

que me aguardo en este instante.



Cuando D. Manuel y los suyos pasaron por esta en direccion á Cartagena, para ofrecer á D. Amadeo la corona, se les preparó en la estacion un ligero al-

muerzo, el cual fué devorado por los progresistas que salieron á recibirles, pues los viajeros no quisieron tomar nada á causa de haber comido mojama en Alcantarilla, segun se dijo, y esta es la bendita hora en que ni el gobierno, ni la Tertulia, ni nadie, ha pagado aquel gasto, que asciende á unas 220 pesetas, por mas que el que lo hizo lo haya reclamado repetidísimas veces.

Que coman los progresistas enhorabuena, todo lo que quieran, pues es justo; pero que paguen lo que se comen. ¡Dios mio!

Creemos que esto es mas justo.

¿No opinan Vds. de igual modo?



Con motivo de la *reaparicion* de *El 'Aguijon*, los periódicos locales se han ocupado de él dispensándole inmerecidos elogios, los cuales le han honrado en extremo.

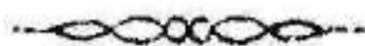
Estimamos en cuanto valen estas atenciones, y les damos las gracias á nuestros apreciables colegas por el favor con que han distinguido á nuestra humilde publicacion.



Un labrador de nuestra huerta estaba haciendo testamento, y entre otras cosas, dijo al escribano:

— Los aperos de la labor, la carreta, los hueyes y la barraca, se los dejo á mi hijo; y la yegua preñada... está V., Sr. Escribano?

— Hermano, la yegua estará, pero yo no, contestó el escribano.



CRONICA.

Cuéntame, Musa.....

Cuéntame, sí, con tu divino lenguaje el valor y la abnegacion de aquel varon esforzado y perseverante, que, sin temor á nada ni aun á los malos pagadores, se atrevió á presentar á la pública consideracion un periódico inofensivo é incoloro.

Templad vuestras liras, génios que habitais las etéreas cimas del Helicon y del Pindo, y entonad un cántico de gloria en honor de *aquel* en quien no hicieron mella los ejemplos recientes de tantos desastrosos ó desastrados eclipses periodísticos.

Y tú, dulce Apolo, aliéntale con el sagrado fuego de la paciencia, y si á tanto llega tu bondad, busca el modo de proporcionarle en tus dominios unas cuantas suscripciones.



Llegó el mes de octubre, mes cantado por los poetas, *gastador* del invierno y cabo furriel del verano, barrera insuperable que separa la estacion de las flores de la estacion de la nieve y de la escarcha.

Llegó el mes de octubre y con él los recuerdos de los placeres disfrutados, de las alegrías recibidas y de los dolores olvidados durante el Estio.

Llegó el mes de octubre, época destinada á reanu-

dar las tareas interrumpidas por los ardores del sol canicular; época de transición entre la horchata y el café, entre el calor y las mantas de Palencia, entre la Glorieta y la Platería.

Mes temido por el estudiante desaplicado, por los toreros y por los pobres que sienten la aproximación de necesidades que no podrán satisfacer. Mes deseado por los cómicos, por las pollas amigas de reuniones y por los que han de estrenar capa.

Llegó octubre..... Pero dejémonos de digresiones y vamos al grano.

¿Y cuál es el *grano*?

El grano es la tarea que me he impuesto de referir á los lectores del *Aguijón* los sucesos mas notables de la última quincena. Este es el grano, y ya podrá comprender el menos avisado que no es un *grano de anís*.



Como lo mas natural en todas las cosas, es empezar por el principio, comenzaremos con la apertura de la Universidad libre, suceso que, además de ser el primero de la última quincena, debe alegrar á todos cuantos sientan en su pecho el amor á el estudio.

El día 1.º de octubre y como hácia las doce de la mañana, ante una escogida concurrencia que llenaba el paraninfo de la Universidad, y en que brillaban los hechiceros rostros de varias de nuestras paisanas, leyó el modesto cuanto ilustrado profesor Fr. D. Olayo Diaz el discurso de apertura que es, como de su

autor se esperaba, un monumento en honor de las ciencias de aplicacion.

Lo esmerado de su redaccion y lo elevado de su doctrina le hacen digno de ser conocido por todos.

Antes y después de terminado el acto universitario, una escogida orquesta nos dejó oír las notas de los grandes maestros.

El Sr. D. Gerónimo Torres, rector, declaró abierto el curso académico en nombre de..... ¡ay!..... de D. Amadeo, y el acto quedó terminado.

Y desperté y me encontré en tinieblas.



A las bulliciosas y plácidas noches del verano, noches de ilusion y de sudores, y á las que el tibio ambiente, el ruido de las hojas de los árboles, movidos al impulso de embalsamadas brisas, el monótono canto de la *chicharra* y el cuclillo y todos esos misteriosos acordes del sublime concierto de la naturaleza, (¡ah!) prestan un no sé qué de vago y misterioso que se escapa á la pluma del poeta y al pincel del artista, sucedieron ya las largas y frias noches del aterido invierno.

Ya se deshicieron, al fiero impulso del mortífero *relente*, los corrillos de amigos y de amigas que, sentados en duras sillas alrededor de los mortecinos faroles de la Glorieta, trataban de engañar á sus cuerpos con la ilusion de un fresco no sentido.

Allí, ni envidiados ni envidiosos, dejaban correr el tiempo hasta que el sueño les convidaba á tomar el *catre*.

Ya tambien cesaron para los venturosos mortales, que, huyendo del calor y de las chinches, se refugiaban en sus casas de campo las alegres y democráticas reuniones en que al son de la guitarra y las *postizas*, la elegante y *fashionable* polla bailaba las parrandas con algun *trovador* en mangas de camisa.

. . .

Pero una nueva serie de placeres viene á llenar pronto el vacio formado por un momento en torno de los aficionados á acostarse cuando el sol se levanta.

Las aristocráticas reuniones sustituyen á los bailes á la luz de la luna en la puerta de alguna casa de San Pedro ó de la Alberca. A la alegre franqueza, sucede la afectada galanteria, y la elegancia impone sus incómodas y variables leyes á la confortante *negligé*.

Las señoras de Alvarez, cuya amabilidad y buen trato encarecen cuantos tienen el gusto de conocerlas, han abierto sus salones brindando de nuevo á sus favorecedores con deliciosos ratos de solaz.

Vénus y Apolo se disputan la palma en estas veladas, y no es extraño escuchar en ellas la simpática y armoniosa voz de alguna niña ó los sublimes conceptos de la poesia de labios de algun amante de las musas.

Tambien Terpsícore tiene su altar, de manera que la elegante reunion puede considerarse como la antesala del Olimpo.

. . .

Segun nuestras noticias, los Sres. de Roman y la

señora condesa de Alcudia piensan abrir tambien sus salones próximamente, y si esto es cierto, están de enhorabuena las *chicas guapas*, por el nuevo campo que se les presenta para ejercer sus actos de tiranía sobre los *hombres sensibles*. ¿Y quién no lo es?

.
si mujeres y tiranas

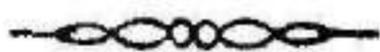
.
son una palabra mesma.

¿Y de política? *Aparta, pálida sombra del hirviente Otello. Huye y no me tientes, basilisco.* ¡De política! Ni aunque me den garrotillo *digo* yo nada de política en esta revista, porque no quiero que digan que si he dicho, que si he dejado de decir. Y además, ¿para qué? Para decir que tenemos un ministerio de *calamares con tinta*; para decir que Sagasta... para decir que *algunos socios* de la Tertulia progresista de Murcia han felicitado á Zorrilla... para decir que «El Sacamuelas» y el Gobernador están á partir un piñon... para decir que hay en la cárcel otro carcelero... para decir que ni á Sastre ni á Angeler les han admitido la dimision... para decir que los de allá no hacen ningun caso de los de acá... últimamente, para decir todo eso, callo mi pico y no digo nada, y al que no le siente bien que yo no lo haya dicho todo, es un decir, que me lo diga á mí y yo le diré lo que lo tenga que decir. He dicho.

* * *

En fin, para concluir, que esto se va cumpliendo. el teatro se lo ha arrendado el ayuntamiento á Moltana, y vá á traer una buena compañía; en el Plano se vá á establecer un circo ecuestre; la Ilustracion y la Juventud Católica preparan grandes certámenes; va á salir en breve un periódico republicano; el otro dia dieron una comida á los pobres, que si como estuvo paseada estuvo de fresca, les debió sentar mal; está para publicarse una revista quincenal de comercio; la Ilustracion ha reanudado sus tareas literarias; los jueves y domingos son los dias designados para reunion casa de las señoras de Alvarez; se vá á repartir el tercer cuaderno de *Los Usureros de Blanco*, con una bonita lámina y... ahí está lo gordo, una jóven de nuestra aristocracia se casa uno de estos dias con un *chico* bastante conocido en los altos círculos de Madrid.

Relata réfero y esto ha hecho clis. Vale.



Charada.

Con la *primera* y *segunda*
estoy en casa en invierno
muy abrigado y caliente,
y mas ligera la tengo
para usarla en el verano
y estar con ella muy fresco.

La *segunda* y la *tercera*
es vulgarísimo juego;
tercia y *prima* fué una dama
de buen talle y de ojos negros,

á quien yo le hubiera dicho
de buena gana un requiebro,
aunque anduvo con los reyes,
y yo no soy rey ni quiero.

Tercia y cuarta en tu cocina
colgado de un clavo ven;
repetida la *primera*
se le caia á mi abuelo
y el *todo* lo dió el dia tres
el impotente gobierno
de Zorrilla y D. Servando.
de los Sastres y de Izquierdo.



ADVERTENCIAS.

1.^a Suplicamos tanto á los señores de esta poblacion como á los de fuera de ella que reciban el presente número y, contra la esperanza que abrigamos, no tengan á bien aceptar esta publicacion, se sirvan devolverle á nuestra administracion ó avisar al menos su negativa, dentro de los cinco dias siguientes, puesto que de lo contrario se nos irrogarian gastos y perjuicios, que esperamos de su consideracion nos evitarán de cualquiera de dichos modos.

2.^a Los suscritores de fuera que gusten abonar el importe del primer trimestre, pueden hacerlo remitiendo á esta administracion la cantidad de cinco reales en sellos de franqueo.